

Los científicos alertan del riesgo de colapso de la Ciencia en 2011

Si en los presupuestos del año próximo no hay más fondos para investigar, el sistema no resistirá

La Confederación de Sociedades Científicas rechaza el texto de la Ley de Ciencia que hoy va al Consejo de Ministros.

María Poveda

MADRID- Representan a 30.000 investigadores de 67 sociedades científicas y han realizado un análisis en profundidad tanto de los Presupuestos Generales del Estado para investigación en 2010 como del anteproyecto de la Ley de Ciencia. Ninguno les convence. Es más, los portavoces de la Confederación de Sociedades Científicas de España (Cosce) advierten de que «en 2011 el sistema científico español puede colapsar porque sobrevive usando reservas y llegando famélico a final de este año».

Juan Guinovart, presidente de la Cosce, dejó entrever en sus palabras el sentir de la comunidad científica: «En ningún caso tenemos motivos para ser optimistas. En un momento de crisis en el que se proclama que la investigación es el camino para salir adelante, la verdad es que ha habido una drástica reducción de los fondos y la Ley de Ciencia no aporta soluciones a los problemas de la ciencia española», resumió.

Las cifras del análisis de la Cosce sobre los presupuestos para ciencia confirman las peores predicciones. Si eliminamos el «maquillaje» que ha intentado poner el Ministerio de Ciencia, la realidad es que las ayudas a la investigación (los llamado fondos no financieros) caen en un 14,46%, confirman. Y aunque la situación «se trata de compensar» con créditos (o ayudas financieras), lo cierto es que sigue habiendo «un descenso global del 3,1%».

Pero el panorama es más grave, si cabe, si atendemos al dato de que el departamento de Cristina

Garmendia fue el ministerio que dejó mayor porcentaje de su presupuesto por ejecutar en 2009. Es decir, no sólo se reduce, sino que encima no se reparte todo. «La media de ejecución de todo el presupuesto público fue del 95%, pero la de Ciencia fue del 78%. Es el ministerio que menos ejecuta», resaltó José Molero, de la Universidad Complutense de Madrid.

Por desgracia, las consecuencias para la ciencia de esta reducción de fondos van mucho más allá que un mero ajuste del cinturón por la crisis. Como señala Guinovart, «el recorte de fondos de 2010 devalúa toda la inversión que se había hecho previamente, tanto en imagen –para captar talento–, como en resultados científicos».

Una ley de «palabras bonitas» Según la opinión de las sociedades científicas, la nueva Ley de Ciencia tampoco ayudará a arreglar la situación. A la Cosce no le convence porque es una norma «que dice cosas bonitas, pero no

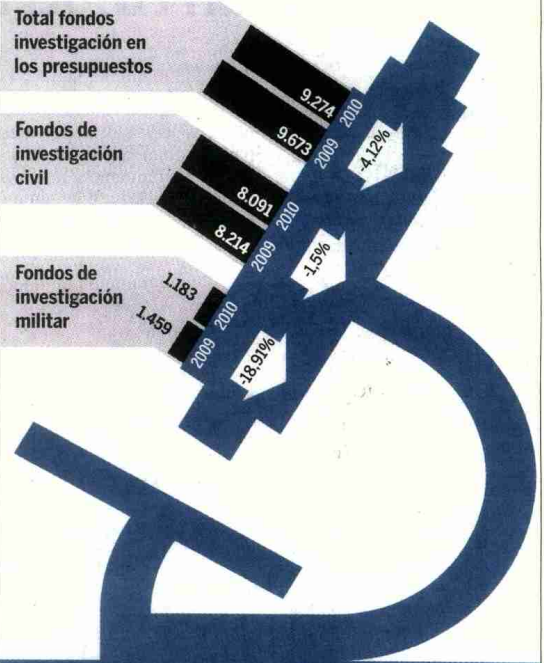
aporta soluciones a los problemas», dice Juan Luis Vázquez, de la Universidad Autónoma de Madrid y presidente de la comisión de Cosce para la Ley de Ciencia. Tantos problemas le ven al texto que va hoy a Consejo de Ministros que proponen «esperar y hacer una de consenso, como prometió el Ministerio, antes que sacarlo adelante».

FONDOS SIN GASTAR

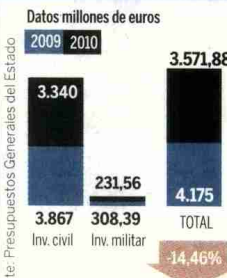
El Ministerio dejó sin ejecutar un 22 por ciento de su presupuesto en 2009

A la Ley le faltan fórmulas que doten al sistema español de mayor «calidad, internacionalización y competitividad». Los científicos sugieren copiar fórmulas de los países líderes y tachan al texto de abogar por el «conservadurismo profesional más que de tener ambición de futuro».

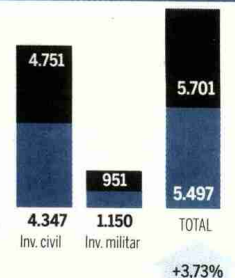
Caída en picado de la ciencia



Recursos no financieros (subvenciones, becas, etc.)



Recursos financieros (créditos que hay que devolver)



Fuente: Presupuestos Generales del Estado. Infografía LA RAZÓN